El papel de los textos escolares en Ciencias Sociales

Mario Fernando Hurtado Beltrán[1]

El texto escolar es motivo de encuentro y desencuentro entre los profesores de ciencias sociales, es centro de críticas y cuestionamientos, a veces, la expectativa es superior a lo que se encuentra el profesor, además los medios de información juegan a la polémica con temas como el costo o peor, mezclan los útiles escolares con los textos escolares provocando animadversión entre padres y comunidad educativa.

Los editores y las editoriales se enfrentan al reto de producir una serie educativa que genere la aceptación colectiva, que responda a las necesidades del currículo y a las tendencias de la educación, sin embargo las limitaciones y la complejidad en la elaboración de un texto de ciencias sociales lleva a que sea necesario analizar diferentes aspectos que cruzan la realidad educativa.

En el presente artículo se abordará algo de la historia de los textos escolares en ciencias sociales en Colombia, los mitos que existen alrededor del libro frente a la realidad, las necesidades de los educadores, las limitaciones que pueden presentar, los beneficios y la relación entre las pruebas internacionales y los textos escolares

La historia
De la enseñanza en Ciencias Sociales y los textos escolares

La enseñanza de las ciencias sociales fue prioridad del estado durante el siglo XIX, después de la independencia y hasta las primeras décadas del siglo XX las políticas se orientaron a la alfabetización, los conocimientos matemáticos y la apropiación de una identidad nacional, por ello las áreas de lenguaje, matemáticas, historia y geografía se convirtieron en los ejes estructurales de las educación nacional.

Enseñar geografía era central para generar identidad local, regional y nacional, se empezaron a desarrollar las primeras cartillas escolares donde se explicaban los elementos básicos del relieve colombiano, el clima, los recursos naturales y las características económicas y poblacionales de los departamentos y del país. La educación geográfica era positivista, descriptiva, enunciativa, básica, sin espacio para el debate o la argumentación; pero funcional para replicar el concepto de apropiación del territorio y en la construcción de una identidad regional.

---

[1] *Geógrafo, magíster en Estudios Políticos, Director editorial de Vicens Vives Colombia. Autor y editor de textos escolares.*

Por su parte la historia se centró en la exaltación de héroes, las hazañas de las luchas libertadoras para justificar la emancipación de España y las bondades de esa separación; se apeló a una enseñanza descriptiva de los hechos históricos, con un interés de construir identidad nacional, de justiciar la existencia del estado colombiano. Las descripciones históricas no se prestaron a matices; se era bueno si era parte del grupo nacionalista y asesino si se era español, pero de igual forma se justificó como bueno todo lo traído por España: lengua, religión, principios, normas; es decir la cultura y la sociedad indígena se relegó y se avaló todo aquello que se quería hiciera parte del proyecto nacional colombiano.

Durante esos 120 años de enseñanza la geografía y la historia se concibieron como áreas independientes, con elementos comunes pero dos área de conocimiento propio, pues cada una debía cumplir una labor en la formación de colombianos.

La elaboración de los textos escolares posterior a los años de independencia

El libro de texto siempre ha sido la herramienta central de trabajo del profesor, y la guía de los estudiantes; los libros tantos de historia como de geografía que se elaboraron en los siglos XIX y XX respondieron a esas necesidades planteadas antes, desde la historia eras libros descriptivos de hechos históricos lineales y los libros de geografía realizaba recorridos del paisaje nacional con énfasis en la cartografía y las ilustraciones descriptivas de dichos paisajes. En ambos casos carecieron de fines comerciales, fueron redactados y producidos por profesionales vinculados a la clase dirigente nacional, por lo tanto reflejaron el imaginario de nación de las élite;, exaltó lo que se quiso exaltar y se excluyeron grupos sociales, movimientos, críticas, de tal forma que fue una historia y una geografía oficial. Son ejemplo el Almanaque Biográfico americano con 358 noticias de americanos célebres, escrito por el obispo Temístocles Abella, o biografías de hombres ilustres y notables de Soledad Acosta de Samper, que tiene como mérito ser una de las primeras escritoras de la historia colombiana.

La educación y los textos escolares entre 1950 y 1970

Hasta 1970 no hubo grandes cambios en la visión de la educación de colombianos la prioridad en la geografía seguía siendo la descripción de lugares con un marcado énfasis nacional, la historia del igual modo sigue siendo descriptiva, memorística, exalta los valores de los líderes independentistas y hace alusión a estrategias didácticas vinculadas a la memoria y a la repetición.

El cambio relevante durante ese periodo, es que aparecen las editoriales de texto escolar con fines comerciales, los libros dejan de ser escritos y vendidos por comunidades religiosas o académicos vinculados a la dirigencia nacional y aparece una producción de textos de empresas privadas orientadas a la educación.

Los nuevos libros tienes un elevado contenido descriptivo, eran limitados en actividades y aparecen los procesos de evaluación, donde el estudiante responde por medio de preguntas abiertas lo que entendió de las lecturas que aparecen. Editoriales como El Cid, Norma,

Voluntad, Bedout, Susaeta, entre otras se convierten en las empresas nacionales líderes en la producción de textos.

La educación y los textos escolares entre 1970 y 1990

En la década de los setenta aparecen en América Latina las teorías desarrollistas, según las cuales el estadio de subdesarrollo de los países de la región es temporal porque responde a una etapa que pasan todos los países para llegar al desarrollo económico, es así como los textos escolares tanto de historia como de geografía vinculan el concepto de países en vías de desarrollo, se hace un énfasis a la geografía económica, al potencial de desarrollo de países como Colombia a partir de las riquezas naturales y el nuevo desarrollo industrial, pero por otra parte el contexto de la Guerra Fría afecta la posibilidad de involucrar un pensamiento crítico en los libros de texto, se desestimula la educación social y radical que estaba en boga en Europa frente al temor de generar conciencia social que favoreciera los estallidos revolucionarios.

Para evitar conciencia social y a favor del nuevo modelo industrial y técnico que impulsan las teorías desarrollistas aparece un nuevo foco de interés en la educación, con la formación técnica, es así como aparecen los colegios públicos y privados de formación técnica especializada en áreas como contabilidad, electricidad, dibujo técnico y artístico, mecanografía, entre otras áreas.

En 1974 se realiza una reforma del Ministerio de educación para las ciencias sociales, que se siguen enseñando de forma separada pero se involucran cátedras independientes de cívica y urbanidad en primaria y de democracia en secundaria y dentro de la lógica de exaltación heroica de los movimientos de independencia la inclusión de la cátedra bolivariana en los grados décimo y undécimo.

La educación en geografía e historia es de carácter regional, es decir no se apuntas a procesos si no a la descripción geográfica o histórica, de tal forma que cada año se repiten procesos y sólo cambia el lugar donde se presentan, de modo que el conocimiento es fragmentado.

Los textos escolares tiene un éxito en cuanto a producción y consumo durante dicho periodo, aparecen nuevas editoriales, se venden por separado libros de geografía, historia, democracia, cívica, urbanidad y cátedra bolivariana. Aparecen nuevas estrategias didácticas, surge el concepto de los libros de trabajo o cuadernos de actividades; los talleres empiezan a ser una herramienta de trabajo en clase, los libros involucran las actividades como un proceso central del aprendizaje, aparecen secciones como vocabulario, datos adicionales ideas para recordar y por primera vez los planeadores para los profesores. Aunque los contenidos y la forma del trabajo sigue siendo descriptiva hay un salto creado por las editoriales de innovar en estrategias didácticas, acompañamiento docente y procesos de evaluación.

La educación y los textos escolares entre 1990 y 2004

En la década del novena se promueve desde el Ministerio de educación la integración del área de Sociales en una sola área, además acorde a la Constitución de 1991 se involucra la

enseñanza de afrocolombianidad y otras comunidades nacionales. La integración se hace de forma abrupta por lo tanto empieza un problema desde los procesos de formación docente, pues hasta la fecha los profesionales docentes eran expertos en geografía o en historia.

La nueva metodología va e detrimento de la geografía que queda relegada a la simple localización y descripción de los lugares donde se desarrollaron los hechos históricos, en varios casos que de forma preocupante se siguen presentando hasta la fecha, la clase de sociales se convierte en una clase de historia.

Frente a las críticas el MEN emite la ley 115 de 1994 que junto a la de 2002, mantiene la integración del área, hace una crítica al aprendizaje memorístico y promueve la idea de explicar procesos sociales conectados con la realidad colombiana. Sin embargo existe poca claridad con los procesos de conocimiento de las áreas que vinculan a las ciencias sociales y el MEN se ve en la necesidad de plantear una nueva reforma en 2004.

Los textos escolares que surgieron después de la integración resultaron poco amigables, pues consistió en empastar las dos áreas en una, así que los libros eran muy grandes, pesados, no se lograban utilizar en el año lectivo y eran un compendio de historia con una ausencia casi total de contenidos políticos o geográficos. Con el paso de los años y las reformas fueron reduciendo el tamaño, la cantidad de páginas, se establecieron los ejes integradores, pero siguieron prevaleciendo los contenidos históricos.

La educación y los textos escolares de 2002 al presente

El MEN para dar mayor libertad a los educadores en los procesos de formación social realizó la reforma de 2004 que modifica los ejes curriculares a cuatro grandes ejes (relaciones espaciales y ambientales, relaciones ético políticas, relaciones de la historia y la culturas, compromisos personales y sociales. La autonomía que ha dado el MEN para que las instituciones educativas por medio del PEI (Proyecto educativo institucional) y por ende favorece la autonomía de la enseñanza.

Sin embargo este hecho ha determinado que se genere una inquietud sobre el qué y cómo enseñar geografía e historia, por lo tanto las editoriales se han visto en la necesidad de no romper los parámetros tradicionales para poder acceder al grupo mayor de instituciones que decidieron mantener parte del currículo tradicional. La existencia de tres ejes básicos le dio de nuevo un espacio propio a la geografía, sin embargo la mayoría de las editoriales siguen dando prelación a la historia y es así como varias instituciones educativas dentro de la autonomía que tienen decidieron la separación de las dos áreas básicas de las ciencias sociales.

La elaboración de los textos escolares de ciencias sociales en la actualidad son sin duda los que mayor tensión genera, por la misma naturaleza de las áreas, a continuación las condiciones a las que se enfrentan los textos escolares.

Las críticas

El libro de texto ostenta una dura reputación, pues es blanco de críticas de su orientación, contenido, didáctica, actividades, costo, entre otros aspectos por los Ministerios de Educación, colegios, educadores, organizaciones religiosas, grupos académicos, comunidades afrodescendientes, comunidades indígenas, organizaciones, militares entre otras instituciones. Cada grupo hace diferentes estudios donde priman los intereses puntuales de cada comunidad; por ejemplo los estudios que se hacen sobre comunidades afrodescendientes, se preocupan sólo por contar cómo se reflejan las explicaciones de la comunidad afro, el número de ilustraciones con pobladores de color, el número de fotos y así suele pasar con cada comunidad o grupo social que quiere encontrarse representado en los textos. El editor y la editorial se enfrenta al dilema, si responder a las necesidades puntuales de cada grupo o construir un texto que integre el concepto de nación, de identidad nacional, latinoamericana con una visión global y crítica de la historia y los procesos sociales del país. O en el peor de los casos, no cuestionar nada para evitar enfrentamientos, choques o molestias.

El currículo

El Ministerio de Educación ha dado libertad a los educadores en el proceso de enseñanza de las ciencias sociales. Como se enunció antes, los estándares propuestos por el Ministerio se orientaron a fortalecer tres ejes de las ciencias sociales: las relaciones espaciales ambientales (Geografía) las relaciones con la historia y las culturas (historia) y las relaciones ético – políticas (democracia y política) de igual forma robustecer los procesos de investigación en los estudiantes para demostrar que las sociales no son estáticas y a partir de hechos históricos, situaciones geográficas o aspectos políticos el estudiante puede investigar, argumentar, proponer con el eje de me aproximo al conocimiento como científico social y por otra parte refuerza la necesidad de desarrollar compromisos personales y sociales en el área.

El Ministerio al definir los estándares dio vía libre a la creación de propuestas educativas, lo que ha contrastado con las necesidades de contenidos, sugerencias didácticas y estrategias de clase, que las editoriales han asumido. Es así como en Colombia el currículo sigue siendo organizado por las editoriales e incluido en los textos escolares, que han involucrado los contenidos básicos del área con las nuevas necesidades de evaluación, nuevas estrategias educativas y proyectos de aula.

La labor que han desarrollado las editoriales en el proceso de construcción de conocimiento implica el uso de recursos intelectuales, desarrollos didácticos, formas de evaluación, imágenes, ilustraciones que respondan a las necesidades de la comunidad educativa, sin embargo el texto escolar de ciencias sociales se ha convertido en un factor de polémica, crítica y constantes ataques sin conocer a fondo las posibilidades reales que ofrece, las limitaciones y los factores que inciden en su elaboración; a continuación algunos factores que inciden en su elaboración.

La ideología

De todos los textos escolares, los de geografía, historia y en general de las ciencias sociales son los que más sensibilidades tocan, en varios países de América Latina pasan por un filtro

de los respectivos ministerios de educación para darles el “visto bueno” lo que evidencia que ya va implícita una forma de censura, hecho que limita el desarrollo de contenidos donde se establezcan debates de argumentación y criticar ciertos modelos y hechos históricos.

Por ejemplo en Perú durante 2008 se acusó a un libro de texto de promover el terrorismo, porque en el se planteaba un ejercicio de programación neuro lingüística en el cual un niño de un poblado de los Andes era abordado por guerrilleros para unirse a su lucha y por el otro el era conciente que la violencia no trae nada bueno, así que se le pedía al estudiante que le recomendara que hacer al niño. El veto siempre surge de grupos sociales y políticos interesados en vetar temas, prohibir el cuestionamiento a ciertos órdenes establecidos.

La restricción en la postura ideológica de los textos escolares hace que se repita la misma historia, que los manuales no indaguen por otras interpretaciones y dentro de las críticas que se le hacen a los textos escolares está esa, la de responder a veces a la lógica del sistema imperante y a lo que se considera políticamente correcto.

La superficialidad

Las nuevas pedagogías han establecido bajo unos estudios debatibles unos parámetros específico de palabras en una página para que el estudiante de acuerdo a su nivel comprenda el texto; se ha acusado a las editoriales de desarrollar contenidos complejos que no se acercan a las expectativas de los jóvenes o de los niños.

Las nuevas estrategias que se plantean hace que se reduzca el nivel de lectura y de comprensión en un textos escolar para hacerlo más fácil al estudiante, para que le implique menos esfuerzo y eso lleva a que el editor se vea e la compleja situación de darle prelación a las imágenes, reducir la cantidad de temas, simplificar los contenidos, ampliar las actividades de relación o los juegos de roles y todo ello hace cada vez más compleja la forma de cómo lograr trasmitir un conocimiento de procesos históricos, políticos, económicos o sociales que no pueden estar atados a unas normas mecánicas de simplificación.

A la par que algunas escuelas exigen mayor simplificación en la explicación de los textos escolares, para hacer más sencillo el trabajo del estudiante, otras instituciones educativas y sus educadores se jactan de los elevados niveles de comprensión de sus estudiantes y de la diferencia que tienen con las demás instituciones; dichos grupos buscan un texto escolar que responda más a las necesidades de los profesores que a los estudiantes; por instantes da la impresión que el profesor selecciona el libro de texto que más le sirve a el, no al estudiante (con mayor cantidad de lecturas, con énfasis en contenidos, con amplias pruebas de comprensión de lectura, escasos de imágenes y material infográfico; muchas veces más cercano a los textos escolares de hace 50 años, y poco se piensa en la motivación y deseos del estudiante.

La superficialidad que tanto daño le hace a los textos escolares es el extremo de los pedidos de libros complejos y de muchas páginas. En este caso se debe mediar, pues algunas veces se espera que un libro robusto y no se calcula la intensidad horaria que mantiene la

institución educativa. Es compromiso de los editores desarrollar libros que cumplan con un número de páginas que se puedan abordar en el año lectivo y que logre abarcar los contenidos y las actividades necesarias para que los estudiantes se motiven y apropien del conocimiento ofrecido a su nivel. ¿recuerda alguien, sin logró terminar alguna vez uno de los libros de texto cuando fue estudiante? ¿cuántas páginas tenían los libros con los que estudiamos? ¿Qué tanto dependía el profesor del desarrollo ofrecido en el libro de texto?

Lo que si es primordial es que los libros de texto deber ser agradables al estudiante, fáciles de comprender, coherentes y llenos de elementos motivantes. Un libro de texto pasa por una serie de estudios y análisis que implican que tenga características específicas para los estudiantes y los educadores como organización, redacción, explicaciones suficientes coherencia, vocabulario apropiado y acorde al nivel del estudiante e información consistente. Lo que Armbruster llama "textos considerados"[2]

Estereotipos, sexismo y racismo

Otro problema que enfrenta los textos escolares de ciencias sociales es superar los estereotipos, el sexismo y el racismo.
- Los estereotipos: la diversidad de autores implica un cuidado con la revisión sobre las visiones del mundo que existen; formas generalizadas de ver el mundo con términos como el continente negro, cómo si toda África fuese un continente de 100% población negra, diferentes formas de ver el desarrollo y subdesarrollo, generalizar los problemas de pobreza, las visiones sesgadas sobre procesos de independencia, los lugares comunes y diferentes aspectos.
Los textos escolares de sociales no puede seguir promoviendo imágenes planas del mundo, de igual forma los educadores .

- el sexismo: sobre todo en la historia se han construido imaginarios masculinos de los hechos relevantes de la historia de las mujeres, en parte por la histórica tradición machista y el abandono en el análisis del papel de la mujer en la sociedad. Los textos escolares han evolucionado en ese aspecto y se presentan espacios constantes donde se incluye el papel de la mujer en diferentes épocas de la historia y en las condiciones sociales, políticas y económicas del mundo actual.

- el racismo: Algunos estudios, sobre todo los realizados por cierto grupos sociales han determinado que los libros de texto siguen siendo racistas, sin tanto énfasis como los viejos textos escolares que al fin y al cabo terminan reproduciendo los imaginarios sociales. En la actualidad los textos escolares se muestran como multiculturales y se ha hecho un esfuerzo por evitar situaciones,

---

[2] Armbruster, Bonnie. The problem of "inconsiderate text". En Comprehetion instruction. New York. Logman 1984.

sin embargo las imágenes a veces reflejan situaciones de discriminación frente algunos grupos sociales.

Por otra parte cátedras como afrocolombianidad muchas veces se han asumido como impuestas y no como necesarias, es así como al hacer una revisión sobre las unidades relacionadas a afrocolombianidad se sigue haciendo discriminación positiva como expresiones como "los afrodescendientes sufrieron.." "los afrodescendientes fueron traídos a la fuerza…" son textos que apuntan a mostrar a toda la comunidad como buena, inocente y explotada, lo que limita la posibilidad de hacer una análisis crítico de las condiciones sociales, de los avances e equidad, de la diversidad étnica, de los logros y triunfos de la comunidad..

Dificultades y retos

Además de las críticas, los textos escolares se enfrentan a dificultades que se imprimen en la labor de su elaboración y en el lograr la aceptación del grueso de la comunidad educativa y por otra parte tiene una retos por lograr que demuestran la necesidad y la importancia del uso del libro de texto en clase.

Dentro de las dificultades los libros de texto se ven enfrentados a situaciones como la

valoración: existe un miedo de valorar diversas situaciones, debido a miedos frente a la sociedad, presiones de grupos y a la lógica conservadora de algunos principios, abordar realidades como la orientación sexual, la inequidad, los gobiernos mafiosos, la violencia, la sexualidad, entre otros aspectos generan temor entre los educadores. El libro de texto se enfrenta al reto de generar debates con temas de actualidad, hacerlo con el rigor académico y de manejo de fuentes que permita la presentación objetiva de diferentes puntos de vista y por encima de todas las cosas, promover la igualdad, la equidad de género , el respeto por la diferencia y el libre desarrollo de la personalidad, que son mandatos constitucionales. Algunas veces son los mismos educadores y las instituciones las que vetan los anteriores principios constitucionales y ponen en aprietos el desarrollo de temáticas orientadas a tomar conciencia sobre todos los grupos sociales y el respeto de ellos.

La realidad histórica: cada gobierno, en especial en América Latina donde todavía se presentan rasgos de debilidad institucional, intentan por medio de la educación imponer modelos políticos o esconder realidades históricas. Países como Argentina, Chile, Brasil, y Paraguay tuvieron que cambiar los programas y el currículo después de la dictadura, donde se vetaron temas, se consideraron subversivos algunos hechos históricos y se estimuló una enseñanza pro- militar. En la actualidad hay preocupación entre educadores de Venezuela, Ecuador y Bolivia por el alcance de reformas educativas que a juicio de algunos académicos corresponden a legitimar los sistemas de gobierno presente. Por otra parte en países como Colombia se ha hecho mucho énfasis en el emprendimiento como medida para generar en los sectores con mayores carencias la posibilidad de una oportunidad económica, pero se hace tanto énfasis en ello que se desestimula la formación universitaria y la responsabilidad del estado de ofrecer educación universitaria a los jóvenes de menos

recursos. Los textos escolares, deben buscar ofrecer una información universal y que responda a construir memoria, identidad y ciudadanía en cada uno de los estudiantes.

Los retos y las posibilidades

Pese a la críticas y el reto que implica su elaboración, los libros de texto siguen siendo una de las herramientas centrales del trabajo pedagógico y didáctico en clase, porque favorece un acompañamiento personalizado a cada uno de los estudiantes, ofrece un análisis de la información que ha sido elaborada por profesionales expertos, ha pasado por revisiones técnicas, temáticas, por edición, por correctores de estilo y por los evaluadores que exija el estado, por lo tanto en medio de las dificultades son referentes de calidad y confiabilidad, a diferencia de las guías que se desarrollan de forma artesanal y pueden tener problemas de lenguaje, nivel, comprensión, contextualización y calidad en algunos casos, de hecho las revisiones realizadas en algunas guías que dicen ofrecer instituciones educativas, están realizadas con recortes de libros y mezcla de información, lo que ya supone una actitud deshonesta al plagiar información que ha sido elaborada y subsidiada por las editoriales.

El contar con personal experto, con el contacto permanente con los centros educativos, ha permitido en los textos escolares plasmen las tendencias de la educación nacional, los compromisos y las necesidades, con ellos se construye una historia de la educación social, de las diferentes miradas, interpretaciones, así como la riqueza didáctica que ofrecen.

Los textos escolares también ofrecen recursos adicionales que siempre serán de utilidad para desarrollar las estrategias necesarias en el aula.

Por otra parte los países que han institucionalizado el uso de texto escolar en todas las esferas educativas han logrado resultados de calidad educativa destacados, porque el texto permite orientar una meta para los objetivos de la formación, a diferencia de trabajar de forma atomizada como suele pasar en países como Colombia.

De hecho los resultados de las pruebas internacionales son preocupantes para nuestro país, estamos permitiendo que terminen las secundaria jóvenes con profundas falencias en temas académicos y después la formación en la universidad resulta deficiente. De allí radican nuestros problemas de competitividad educativa y profesional.

A continuación los resultados de la Prueba Pisa 2007, que evaluó el área de Ciencias (naturales y elementos sociales)

Puesto	País	Puntaje	Uso obligatorio de texto escolar	
1	Finlandia	563	si	
2	Hong Kong – China	542	si	
3	Canadá	534	si	
4	Taiwán	532	si	

5	Japón	531	si	
6	Estonia	531	si	
7	Nueva Zelanda	530	si	
8	Australia	527	si	
9	Países Bajos	527	si	
10	República de Corea	522	si	
11	Liechtenstein	522	si	
12	Eslovenia	519	si	
13	Alemania	516	si	
14	Reino Unido	515	si	
15	República Checa	513	si	
16	Suiza	512	si	
17	Austria	511	si	
18	Macao-China	511	si	
19	Bélgica	510	si	
20	Irlanda	508	si	
21	Hungría	504	si	
22	Suecia	503	si	
23	Polonia	498	si	
24	Dinamarca	496	si	
25	Francia	495	si	
26	Croacia	493	si	
27	Islandia	491	si	
28	Estados Unidos	489	si	
29	Lituania	488	si	
30	Eslovaquia	488	si	
31	España	488	si	
32	Noruega	487	si	
33	Luxemburgo	487	si	
34	Rusia	479	si	
35	Italia	475	si	
36	Portugal	474	si	
37	Grecia	473	si	
38	Israel	454	no	
39	Chile	438	si	
40	Serbia	436	si	
41	Bulgaria	434	no	
42	Uruguay	428	si	
43	Turquía	424	si	
44	Jordania	422	no	
45	Tailandia	421	si	
46	Rumania	418	si	
47	Montenegro	412	no	

48	México	410	si	
49	Indonesia	393	no	
50	Brasil	391	si	
51	Argentina	390	no	
52	Túnez	388	no	
53	Colombia	386	no	
54	Azerbaiyán	382	no	
55	Qatar	349	no	
56	Kirguistán	322	no	

La prueba fue presentada en 2007 por 56 países, Colombia ocupó el puesto 53, superando sólo a tres naciones asiáticas con precarios medios educativos y con sistemas políticos no democráticos, es evidente en la tabla la diferencia entre países con uso permanente de texto escolar y los que no. El texto escolar por si sólo no es garante de excelentes resultados, pero garantiza coherencia en los programas y que el currículo corresponda al nivel de los estudiantes de acuerdo al grado.

Según los resultados los estudiantes colombianos de séptimo y noveno que tomaron la prueba, están dos años lectivos por debajo que sus pares de Finlandia, Hong Kong, Canadá y Japón. En general América Latina se encuentra rezagada con las demás regiones pero de los países emergentes Colombia es el más rezagado. Por lo tanto urgen políticas que promuevan el uso del texto escolar, de planes de lectura, promoción de la lectura y estrategias para generar conciencia y compromiso social, de nada sirve que cada institución educativa se convierta en un *guetto* de conocimiento, si el entorno local, regional y nacional se presenta con serios problemas de aprendizaje.

Reflexiones finales

- Sin duda el libro te texto es una herramienta central para el profesor y el estudiante. Los profesores independiente de seguir un texto escolar o no, se apoyan en ellos para lecturas, actividades y estrategias didácticas para la explicación de procesos sociales.
- Elaborar un texto escolar no es fácil, es una labor que toma mínimo dos años, conociendo los estudios de mercado, desarrollando el concepto, la pedagogía y metodología a trabajar, las redacción de textos, las revisiones y ediciones, la diagramación, ilustración y todas las correcciones y revisiones previas al proceso de impresión, adicional a ello, la creación y desarrollo de los recursos s adicionales como guías para el educador, infografías, pegables, materiales de apoyo, exámenes, pruebas, infografías, cuadernos de actividades, talles entre otros. Ese trabajo debe ser valorado y reconocido en beneficio de la comunidad educativa.

- Las críticas deben circular en forma propositiva y entre las partes interesadas: editoriales, estudiantes, profesores e instituciones. Siendo concientes que no puede existir un libro perfecto y que se deben aprovechar los recursos existentes.
- Es necesario que exista una estrategia clara de aprendizaje y un norte en el desarrollo de los proyectos educativos, lo que hará que los contenidos sean sólo un medio y no el centro en el proceso de enseñanza.
- Los textos deben promover la mirada de dos o mas opciones e interpretaciones de hechos históricos, políticos y sociales.
- Los textos escolares deben ofrecer herramientas adicionales que motiven al estudiante y favorezcan el trabajo del profesor, pero se debe ser conciente de las limitaciones y las posibilidades de trabajo en el aula, por lo tanto no se puede pretender abarcar recursos ilimitados.
- La superación de estereotipos, del sexismo y del racismo en los textos escolares debe ser una práctica generalizada de la que es responsable la comunidad educativa, de igual modo no se puede pretender que los textos escolares respondan a cada una de las necesidades de cada comunidad, grupo o congregación. Los textos escolares son el reflejo de la construcción de identidad de una nación y por ello deben tener en cuenta a todos los grupos sociales del mismo, promover su respeto y convivencia en armonía, más que inclinarse en algunos sector sociales o grupos de poder.
- La labor de construir currículo hace de las editoriales, expertas en temas de educación, más allá de las particularidades de cada centro educativo, la solución no es crear universos exclusivos de elaboración de talleres o guías sin comprender el entorno y exigir a los editores el desarrollo de textos escolares que respondan a la necesidades actuales y al contexto nacional y regional.
- Los países que han hecho del libro de texto una herramienta de trabajo han evidenciado resultado exitosos de sus estudiantes en pruebas internacionales como PISA, TIMSS y PIRLS, además de lograr el nivel exigido por las instituciones que se vinculan al bachillerato internacional.

Bibliografía

Armbruster, Bonnie. (1984) The problem of “inconsiderate text”. En Comprehetion instruction. New York. Logman

Cardona, Alba. (2007) La nación del papel, textos escolares, lectura y política. Estados Unidos de Colombia, 1870-1876. Eafit. Medellín.

MEN (2004) Estándares Básicos en Ciencias Sociales, Bogotá

Ravitch, Diane (2004) A consumer guide to high school story textbooks. Fordham Institute. Washington.